

## POLÍTICA PARA MILLENNIALS

## La guerra de las violaciones

Seguramente el mundo se ha quedado corto al documentar los horrores de la guerra en Ucrania. Tras la retirada de las tropas rusas de algunas ciudades, quedaron en evidencia los desalmados asesinatos a civiles, miles de personas fusiladas, sin merced y bajo la soberbia y el cinismo de Rusia.

Mientras tanto el régimen del Kremlin posa ante el mundo como defensor de la península de



MARITZA ARISTIZÁBAL  
Editora estado y sociedad  
Noticias RCN  
@MaritzaAristizabal

Donbás y en nombre de intereses prurios termina por aniquilar todo un país. Su desfachatez lo lleva incluso a horrorizarse cuando le enrostran sus propios crímenes, los niega y en cambio, con la inagotable estrategia de negarlo todo, apunta a decir que se trata de una campaña de desprestigio mundial ¡En fin, su maldita y eterna hipocresía! Lo cierto es que, como en toda guerra, nunca acabaremos de

conocer la verdad de todo lo que pasó y sigue pasando en Ucrania, menos cuando el agresor es una superpotencia acostumbrada a mentir.

Esos crímenes quedarán escritos a medias con relatos de sobrevivientes. Pero hay otros que están en silencio, otros a los que el mundo mira de reojo e ignora, sin entender las secuelas sobre generaciones. Son esos que asesinan pero dejan vivas a sus víctimas: son las agresiones sexuales contra mujeres y niñas.

### AÚN NO ENTIENDO POR QUÉ SE HA CONTADO TAN POCO SOBRE ESTAS VIOLACIONES SISTEMÁTICAS

En uno de los pocos episodios que han salido a la luz, la Defensoría del Pueblo de Ucrania cuenta que 25 mujeres y niñas entre los 14 y 24 años fueron secuestradas y encerradas en el sótano de una casa en Bucha, violentadas sexualmente y violadas hasta 30 veces al día por diferentes soldados rusos, nueve de ellas quedaron en embarazo. Mientras eran objeto de la peor forma de guerra, los soldados les repetían que las violarían hasta dejarlas asqueadas de ellas mismas; buscaban que nunca más se atrevieran a tener contacto con hombres ucranianos y que quedaran con heridas tan irreparables que no pudieran tener más hijos.

En la cuenta de Facebook de la misma Defensoría se relatan otros crímenes: "En Bucha una pequeña de 14 años fue violada por cinco hombres. Ella está embarazada ahora. Otra niña de 11 años fue violada delante de su madre. Ella estaba atada a una silla para verla. En Irpin una mujer de 20 años fue violada por tres soldados rusos de todas las formas posibles a la vez".

Pero la barbarie no se queda ahí. El mundo entero se conmovió con la imagen de Vira, la pequeña de un año a quien su mamá, Aleksandra Markoviy, en un acto desesperado y en busca de la supervivencia de su pequeña, le escribió en la espalda dos números telefónicos "por si algo le pasaba a ella". Vira corrió con suerte, hoy está junto a su madre en Francia, pero no todas esas historias se cuentan así. Muchos de esos niños a quienes sus padres enviaron solos para protegerlos de una bala o un misil terminaron en las garras de un violador, un abusador o un traficante. La advertencia la hizo Manuel Fontaine, director de Programas de Emergencia de Unicef: "muchos de los menores que han tenido que salir de zonas de combate sin sus familias enfrentan un alto riesgo de violencia, abuso, explotación o ser víctimas de tráfico". Aún no entiendo por qué se ha contado tan poco sobre estas violaciones sistemáticas. Quizá sea que el mundo aún no está preparado para el hablar de tanto borro, pero, solo contarlos nos permitirá encontrar, abrigar las víctimas y sobre todo reparar sus heridas.

## Instituciones que generen confianza



JULIÁN SANTIAGO VASQUEZ ROLDÁN  
Gerente de idea

Colombia no es un fenómeno ajeno al panorama internacional, aunque sí más pronunciado en la desconfianza generalizada en la institucionalidad y en los líderes que la representan. Esta realidad esconde un círculo vicioso de cuatro puntas que crece nutriéndose de la mentira, las noticias falsas (fake news), la profundización de las problemáticas sociales y la carencia de debates con altura sobre los temas estructurales del país. La consecuencia natural de la desconfianza es que limita el desarrollo económico, social y sostenible del país. Es precisamente el deber del Estado desde la concepción de su atemporalidad generar confianza por sus instituciones, independiente del gobierno de turno. Por tanto, la desconfianza hoy reinante no es más que el reflejo de que como país hemos fracasado en consolidar un proyecto de Estado donde uno, si no el más importante pilar sea el fortalecimiento de la institu-

cionalidad para la generación de confianza.

El informe global de Edelman Trust Barometer 2022 ubica a Colombia como uno de los países de mayor desconfianza. En este sentido el resultado es revelador al plantear porcentajes de confianza de 32% en el Gobierno, 38% en los medios, 59% en ONG, 63% en las empresas y en el que más confía la gente es su empleador, con 81%. En este mismo informe, el balance global de los 28 países en los cuales se aplicaron más de 36.000 encuestas es contundente al plantear que el Gobierno es incapaz de resolver los problemas de la sociedad, no es el mejor para asumir liderazgo y obtener resultados.

### EL PAPEL QUE CORRESPONDE PARA LA REALIDAD QUE SE ENFRENTA

Llama poderosamente la atención que si genere en mayor medida las empresas esa confianza en el rol protagónico para realizar grandes transformaciones. Si asumimos este resultado como un instrumento para los gobernantes, es claro que el papel

central de ellos y de su gobierno debe ser además de generar confianza, crear los escenarios propicios para que otros actores le ayuden a resolver los problemas estructurales y a generar prosperidad.

El gobernante debe asumir un rol de liderazgo en el proyecto de Estado fortaleciendo la institucionalidad. Para cumplirlo lo único que debe entender es que, si no existe confianza, el gobierno será débil, carecerá de efectividad y tendrá una baja valoración de la población. No se puede olvidar que existen buenos gobernantes (con ejecutorias), pero con malos gobiernos y mínima confianza. Preocuparse por institucionalidad de calidad como proyecto de Estado y el impulso a liderazgos que generen confianza es la garantía para que el país independiente del gobernante cuente con gobiernos que promuevan la democracia, respeten los derechos individuales, la libertad económica y justicia imparcial; todos estos, bases fundamentales para el desarrollo, el crecimiento económico y la prosperidad social.

Es preciso aclarar que instituciones perfectas no exis-

## ¿Qué tamaño de Estado queremos?



SANTIAGO CASTRO GÓMEZ  
sycg@ideatrain.com

La discusión del tamaño del Estado es transversal a toda la política pública; impacta el apoyo a poblaciones vulnerables, los servicios de salud y educación, las pensiones, la infraestructura, el aparato de justicia, la defensa nacional. En fin...casi todo. Deuda pública, por supuesto. Pero incluye también una discusión profunda de hasta dónde devan el Estado y el sector privado en la provisión de bienes y servicios, así como de mayores y mejores empleos, y su impacto en las políticas y proyecciones de crecimiento. Aquí no estamos hablando solo del Gobierno Nacional, sino del agregado con los gobiernos regionales y locales.

Minhacienda acaba de presentar a las Comisiones Económicas de Senado y Cámara su anteproyecto de presupuesto por \$345 billones para 2023, lo que es casi 25% de nuestro PIB estimado para el próximo año. Esta cifra ya no corresponde a un estado pequeño para un país de ingreso medio alto. Pero, aún así, está por debajo incluso de países regionales como Argentina y Brasil. Ni hablar de países de la Oede, donde las cifras superan 50% en Francia o en España, donde llegan a 40%.

Pero el análisis se complica un poco cuando añadimos el gasto de los departamentos y municipios. De acuerdo al Plan Financiero 2022, el presupues-

to de estos añade 7% al gasto total, con lo que estaríamos alrededor de 32%. Aquí es cuando ya estamos acercándonos a nuestros pares de la Oede y superando a pares regionales como Chile, Perú, y México. Y como ha sido común para nosotros tratar de aprender qué han hecho los tigres asiáticos como Singapur, Corea y Taiwán (los dos primeros miembros también de la Oede) para alcanzar sus niveles de bienestar y competitividad, decidi mirar a cuánto asciende la carga del Estado en esos países.

### DESPUÉS, EL COSTO POLÍTICO ES MUY ALTO Y LOS RESULTADOS INSUFICIENTES

Mi sorpresa fue que hasta 2020, según datos del Fondo Monetario Internacional, nunca estuvieron por encima de 27% del PIB. En ninguno. Imagino que los guarismos habrán subido con la pandemia, igual que Colombia. Y sus niveles de servicios a la población son superiores a los nuestros, excepto en salud. También, antes de que me corrijan, mantienen gastos en defensa nacional parecidos a los nuestros.

Es decir, bajo varios parámetros comparativos, la carga impositiva del país está llegando a un techo, especialmente si que-

remos bajar nuestros niveles de deuda pública y recuperar nuestro grado de inversión. Aumentarla solo iría en detrimento de nuestra competitividad y nuestras proyecciones de crecimiento a largo plazo, lo que significa menos empleos y menos ingresos fiscales a futuro para financiar gasto social. Nos enfrentamos, además, al cansancio y la impaciencia del público para enfrentar reformas tributarias adicionales que se han dado en promedio cada dos años en las últimas décadas. Y el desgaste político de sacarlas adelante cada vez es mayor. Pero se necesitan recursos frescos para bajar el déficit cumplir la regla fiscal, independiente de la austeridad decretada, dicen los expertos. Puede ser, pero demos la discusión completa de la sostenibilidad del gasto público y no solo del ingreso fiscal.

Lo que sí es innegable es que este dilema será uno de los temas más difíciles en el próximo gobierno. Y no lo podrá postergar, así el año próximo no sea tan crítico, presupuestalmente hablando, por la suerte del precio del petróleo y la bonanza de los commodities. La oportunidad y la capacidad de hacer algo de fondo es en este segundo semestre con el capital político fresco y la gobernabilidad sólida. Después, el costo político es muy alto y los resultados insuficientes.

## EL GOBIERNO ES CONSIDERADO INCAPAZ DE RESOLVER LOS PROBLEMAS DE LA SOCIEDAD

Porcentaje que dice que cada dimensión es una fortaleza de las instituciones



Fuente: Edelman Trust Barometer 2022 / Gráficos LP-ER

ten, estas deben someterse a procesos de ajuste y deseable crecimiento continuo. Particularmente creo que el país si asume con rigurosidad (como se viene haciendo por parte del gobierno) el ingreso a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos - Oede - Colombia fortalecerá su institucionalidad y tendrá efectos positivos tanto en lo económico como en lo social. Este nuevo escenario Oede, optimista por supuesto para lo que debe significar en la generación de confianza a la institucionalidad, trae consigo

una transformación del Estado; el fortalecimiento del gobierno corporativo, la modernización de las prácticas públicas, el fortalecimiento de la justicia, la lucha contra el crimen y la corrupción.

Finalmente, las dificultades por las que atraviesa la institucionalidad y la desconfianza en los gobiernos no son nuevas, pero sí más profundas. Como sociedad debemos entender el papel que corresponde para la realidad que se enfrenta, es claro que hoy más que nunca es trascendental diferenciar las instituciones técnicas de las

políticas, así como los roles que allí se asumen. También es preciso resaltar que se espera que las empresas fortalezcan su vínculo con temas sociales trascendentales como lo es el empleo, el acceso a salud de calidad y el cambio climático. Así mismo, de los líderes se espera que debatan y ayuden en la construcción de agenda en términos de medio ambiente, tecnología e inclusión laboral y empresarial.

A modo de conclusión, entendiendo que el país y el mundo están atravesando un cambio de época, es necesario revertir para el caso colombiano las conclusiones de Acemoglu y Robinson en su libro 'Por Qué Fracasaron los Países', donde plantean que el proceso político no crea instituciones económicas inclusivas. Por tanto, este momento del país debe permitir entender que el problema político central y el nuevo rol de los líderes empresariales, sociales y políticos pasa por democratizar el acceso al poder e impulsar como política de Estado instituciones que generen confianza y prosperidad.

¡No se resuelve la diferencia ni se construye paz, donde prima la desconfianza!



### CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ  
@liderazgo

Las ideas tiranizan al que tiene pocas.

Nicolás Gómez Dávila

## Impuesto plano

Colombia necesita urgentemente una revolución tributaria. Para ello, el Estado colombiano debe encontrar un nuevo modelo de impuestos que no solo cumpla, de la mejor forma posible, con los principios de equidad, eficiencia y simplicidad, sino que también permita al país ser más competitivo en el actual mundo globalizado, atrayendo masivamente inversión local y extranjera que aumente el ahorro, la productividad, el empleo, la riqueza y el bienestar para un número cada vez mayor de colombianos.

Cuando los impuestos son numerosos, complejos, cambiantes y con tarifas elevadas, discriminatorias, confiscatorias y ascendentes, se desalienta la iniciativa privada, se encarecen y dificultan los negocios, se cierran empresas, se ahuyentan las inversiones, se destruye riqueza y se pierden empleos formales, impidiendo que el país progrese y reduciendo drásticamente las fuentes de ingresos para cubrir los gastos necesarios del Estado. Este es el caso del sistema tributario de Colombia, en particular, del impuesto de renta vigente.

El actual diseño del impuesto sobre la renta en Colombia no es justo, no es eficiente, no es simple, no es fácilmente comprensible, ni sencillo de cumplir para el conjunto de los contribuyentes, quienes deben contratar a expertos para pagarlo correctamente. De acuerdo con el índice Doing Business del Banco Mundial, el impuesto sobre la renta de personas



JUAN DAVID GARCÍA VIDAL  
Libertank

jurídicas en Colombia consume, en promedio, 97,5 horas para cumplir con los requisitos del estatuto tributario. Tampoco resulta fácil de controlar por las autoridades. Sus diferentes tarifas, sumadas a sus numerosas exenciones (alrededor de 20), más el resto de tributos que deben pagar los contribuyentes, incentivan la corrupción, las trampas y la evasión (alrededor de \$30 billones anuales, según cálculos de Asobancaria).

### SE ELIMINARÍAN TODAS LAS EXENCIONES Y TRATAMIENTOS PREFERENCIALES

Inspirados en el caso exitoso de Estonia, el rediseño del impuesto sobre la renta para Colombia que proponemos desde Libertank, consiste en que se empiece a cobrar, con una tarifa uniforme o plana o estrictamente proporcional de 20% a las rentas de las personas naturales y jurídicas. Se eliminarían todas las exenciones y tratamientos preferenciales o diferenciales, al igual que las deducciones por depreciación. Se debería poder diligenciar y liquidar en menos de cinco minutos, preferiblemente a través de internet o de un pequeño documento del tamaño de una tarjeta postal. Las personas naturales solo podrían deducir los aportes voluntarios u obligatorios a fondos de pensiones. Solo se excluirían (mínimo exento) las personas naturales que perciban ingresos anuales iguales o inferiores a treinta y ocho millones de pesos, mientras que la única deducción que podrían hacer las empresas sería la reinversión que hagan de las utilidades.

La manera en que los países salen de las crisis económicas y de la pobreza no es sufriendo impuestos o multiplicándolos o complicándolos con más exenciones y privilegios, porque ello deprimiría aún más la economía, sino creando las condiciones para aumentar la riqueza, a partir del ahorro, la inversión y el fortalecimiento del tejido empresarial. Una medida concreta, audaz y valiente que ayudaría enormemente a conseguir estos propósitos sería la adopción, lo más pronto posible, de un impuesto plano, aunque no de forma aislada, sino como un aspecto más de un conjunto de reformas orientadas a aumentar la libertad económica en Colombia. No hay tiempo que perder.

## El Pacto de la Picota



LUIS GUILLERMO VÉLEZ CABRERA  
Abogado  
lvlezcabrera@gmail.com

Podría uno empezar esta columna haciendo una relación del viacrucis de Gustavo Petro durante la pasada Semana Santa pero no vale mucho la pena.

Un hermano caricaturesco picado por un alacrán que relató desde la cama de un hospital el periplo al pabellón de los para-corrumpidos en la Picota para obtener apoyos políticos. Una ridícula explicación del candidato de marras alegando que se trataba de un ejercicio de alta filosofía posmoderna inspirado en las enseñanzas de Jacques Derrida. Una confirmación del peón de brega del petrismo de que, en efecto, la inteligencia de los meros mortales no podía comprender este acto de sabiduría iluminada. Y, cuando quedó claro que la gente no sería tan pendeja como para comerse semejante cuento, la campaña reviró recurriendo a la siempre útil excusa de que todo fue una treta, un entrapamiento en el cual cayó el candidato por su angelical inocencia.

Pero lo que pasó, pasó. No solo la campaña de Petro envió a un emisario de alto ran-

go -nada más y nada menos que el hermanito de sangre del ungido- a acordar con asesinos y desfalcadores de la peor calaña apoyos políticos a cambio de votos, sino que, de manera simultánea, apareció un audio de Marquitos Figueroa, alias "El perrero de los maleriados" (esto el difícil de inventar), donde invitaba efusivamente a apoyar al candidato.

### SE ACABÓ LA MERIENDA Y AHORA TIENEN QUE RASPAR LA OLLA

En todo caso lo llamativo del episodio no es que Petro sea capaz de intercambiar indultos a criminales condenados a varios cientos de años de prisión por favores electorales. Eso, juzgando por el séquito de celebridades judiciales que recientemente han llegado a su campaña, era de esperarse.

Lo verdaderamente interesante es lo que el episodio dice sobre el caos de la campaña petrista. Todo parece indicar que se acabó la merienda y ahora tienen que raspar la olla. Después de meses de intentar desmembrar al liberalismo y de fracturar al partido verde es poco lo que han logrado en mate-

ria de apoyos, solo uno que otro exfuncionario quemado y varios parlamentarios despistados. La persistencia de Fajardo y del ingeniero Hernández en la contienda prácticamente garantizan que Petro esté lejos de un triunfo en primera vuelta.

Además, existen por lo menos ocho millones de votos todavía por decidirse (de personas que no votaron en las consultas o en las parlamentarias pero que sí votaron en la elección presidencial de 2018). Este inmenso caudal, aunque insatisfecho con la actual gestión gubernamental, como lo confirman las encuestas, no parece estar dispuesto a experimentar con el cambio suicida que propone Petro y sus secuaces. Firmar ante notario una promesa de no expropiación es una risible triquiñuela electorera difícilmente creíble cuando el programa de gobierno contiene la palabra "democratizar" más de treinta veces.

Seguir citando los ejemplos de Boric y de Castillo para pronosticar el triunfo inevitable de Petro en segunda vuelta resulta inútil. La historia, como decía el mismo Marx, puede que se repita, pero primero como una tragedia y luego, seguramente, como una farsa.